

# *Abrimos Caminos*



ISSN:  
2981-3328

## **JÓVENES, IGLESIA Y SINODALIDAD**

BOLETÍN ACADÉMICO N° 29 - OCTUBRE 2023



**BOLETÍN ACADÉMICO No 29 - OCTUBRE 2023**  
**JÓVENES, IGLESIA Y SINODALIDAD**

P. Fidel Oñoro, cjm  
*Decano Facultad Facultad de Estudios Bíblicos,  
Pastorales y de Espiritualidad*

Alirio Raigozo Camelo  
*Director del boletín*

Ivonne Adriana Méndez Paniagua  
*Secretaria Académica Facultad de  
Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad*

P. Álvaro Duarte, cjm  
*Director Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)*

P. Hermes Flórez, cjm  
*Director Centro Rafael García Herreros (CRGH)*

Fabio Camacho Pardo  
*Director Centro Fuego Nuevo (CFN)*

**Diseño, Diagramación y Publicación**

Hans Schuster  
Eduar Rodríguez - Paula Barrera

**Corrección de estilo**

Dirección de Publicaciones - Alirio Raigozo Camelo

**Articulistat:**

Dir. Juliana Triana, Felipe Da Silva, Mg. Angie Andrade,  
Andrés Torres, Dr. Alirio Raigozo

**Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales  
y de Espiritualidad - FEBIPE**

Transversal 73A # 81 I - 19 Edificio Arturo Echeverri

Barrio Minuto de Dios

Teléfono: 2916520. Ext.: 6162

Bogotá, D.C., Colombia

Ivonne Adriana Méndez Paniagua  
Facultad de Estudios Bíblicos, Pasto-  
rales y de Espiritualidad

La Jornada Mundial de la Juventud 2023 se realizó del 1 al 6 de agosto de 2023 en Lisboa (Portugal). Allí, el Papa Francisco, en la liturgia de la fiesta de la Transfiguración del Señor, para concluir el encuentro, planteó a los jóvenes tres verbos para vivir su cotidianidad: *resplandecer*, *escuchar* y *no tener miedo*. Acciones que también se transforman en desafíos para la Iglesia en miras a la vivencia de una experiencia eclesial consciente, creativa y dinámica que responda a los retos que propone la sociedad contemporánea. Pero, ¿cómo hacer posible un verdadero diálogo entre jóvenes, sociedad e Iglesia? Ante todo, es necesaria una disposición de apertura a la comunicación por parte de los actores. Es decir, *no tener miedo* de abrirse, de renovar los lenguajes, las formas de hacer las cosas, de encontrarse con desacuerdos para poder *escuchar* al otro, reflexionar sobre lo que se dice, tomar partido en la discusión y llegar a acuerdos que permitan *resplandecer* a todas las partes a través de una renovación y transformación humana, social y comunitaria que lleve a una plenitud y coherencia de vida.

Con el deseo de hacer eco a esta experiencia eclesial, esta edición del boletín ABRIMOS CAMINOS de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad está dedicada al tema **Jóvenes, Sociedad e Iglesia**. A través de sus cinco artículos, ha querido resaltar la misión, incidencia y propuestas que, desde y para los jóvenes, son posibles en la Iglesia y Sociedad contemporáneas.

En primer lugar, Juliana Alejandra Triana Palomino, propone una revisión de la acción de los jóvenes en la historia, a través de su escrito «Aprender a ver la vida, a discernir y a actuar: legado de la juventud del Concilio Vaticano II a la juventud de la asamblea eclesial Latinoamericana», en donde presenta aspectos puntuales de la *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II donde se expresa la importancia de una Iglesia que se encarna en la sociedad. Luego lleva a reconocer el aporte de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) europea que, desde su propuesta de la metodología del ver, juzgar y actuar influye en el espíritu del concilio y en la redacción de la encíclica *Mater et Magistra*. Finaliza resaltando el primer desafío que surge de la Asamblea de Jóvenes del 2021 y mostrando cómo el

pontificado de Francisco retoma los desafíos planteados por el Concilio Vaticano II.

En el artículo titulado «Un proyecto para los jóvenes: La Juventud y la sinodalidad», Felipe Janderson da Silva Batista realiza una introducción desde las problemáticas de los jóvenes en el mundo contemporáneo, luego explica el sentido de la palabra sinodalidad desde su etimología hasta su sentido profundo en los tiempos actuales de la Iglesia como un 'caminar juntos en vía de la participación equitativa y comprometida de todo el pueblo de Dios'. Continúa subrayando la misión de los jóvenes en sinodalidad como protagonistas de la acción evangelizadora y de la renovación social. Por último, presenta un trabajo propuesto en la perspectiva ecológica desde la concientización del cuidado de la casa común con actividades de interés para ellos y la espiritualidad centralizada en la persona de Jesucristo que desarrolla la creatividad y las emociones.

Además, Angie Tatiana Andrade Quiroz nos presenta, en su artículo «Un joven crítico de su entorno llamado "Jeremías"», un panorama del joven creyente de hoy que se intimida y limita ante el rechazo de los otros jóvenes. Ella toma el caso del joven Jeremías en la Sagrada Escritura e identifica las situaciones que él vive desde que es escogido y llamado por Dios, sus miedos

y limitaciones, pero también las promesas y dinámicas del obrar de Dios en su vida y las actualiza a las circunstancias que viven los jóvenes contemporáneos, motivándolos a vivir su fe desde la verdadera libertad en una Iglesia Sinodal que los llama para construir una nueva sociedad desde procesos de diálogo.

Así mismo, queriendo resaltar la institucionalidad propia a través del escrito «Los Jóvenes en el Camino Sinodal: Perspectivas y Retos desde El Minuto De Dios y el legado del Padre Rafael García Herreros», Andrés Felipe Torres Acero desarrolla cómo la sinodalidad en la Iglesia ha abierto las puertas para que los jóvenes lleven a cabo su misión y servicio. Además, presenta los campos de acción y los retos que tienen los jóvenes en la Obra Minuto de Dios (OMD). Expone algunas de las conclusiones que el Sínodo de los jóvenes de 2018 planteó sobre la acción evangelizadora; ellas abren un panorama muy interesante de necesidades y oportunidades en la vida de la Iglesia. Luego muestra unos ejemplos dentro de la Obra Minuto de Dios, donde han tenido espacio de servicio e incidencia los jóvenes. Finaliza su aporte con los cinco desafíos que se han planteado en la OMD, a la luz del pensamiento del P. Rafael García Herreros, frente al horizonte de posibilidades de los jóvenes en la praxis de la Iglesia en el mundo.

Y finalmente, Alirio Raigozo Camelo, a través de su artículo «Jóvenes, Iglesia y Sinodalidad; hacia nuevas formas de participación y configuración de identidad», hace énfasis en cómo diversos estudios realizados, desde perspectivas laicas y creyentes, han identificado la pérdida de identidad y de confianza por parte de los jóvenes en las instituciones; de manera especial subraya la pérdida de la credibilidad en las instituciones de tipo religioso que, además de las diversas problemáticas que se han hecho públicas, está también relacionada con paradigmas histórico-religiosos que enmarcan a la Iglesia en relaciones políticas poco humanizadoras y opuestas al horizonte del Evangelio, lo que ha conllevado a un alejamiento y ausencia en la misión evangelizadora y pastoral de la Iglesia. Lo anterior también es una consecuencia de las dinámicas de la globalización que ha 'des-territorializado' al sujeto, en términos geográficos e históricos, llevando a nuevas formas de relaciones: lugares que son no-lugares y otras alternativas de relación con la trascendencia. Finalmente, el autor se plantea unos interrogantes que desafían a la Iglesia a ir al encuentro de las nuevas culturas de los jóvenes.

Como ya es costumbre, este boletín también incluye la explicación exegética del Evangelio de los domingos del mes, realizada en video, por los profesores expertos del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL). Así mismo, se dan a conocer las principales noticias de la Facultad y las propuestas de formación que se ofrecen para el servicio eclesial y social a través de las cuatro unidades académicas de la Facultad: Centro Rafael García Herreros (CRGH), Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE), Centro Fuego Nuevo (CFN) e IBPL.

# Artículos



## APRENDER A VER LA VIDA, A DISCERNIR Y A ACTUAR: LEGADO DE LA JUVENTUD DEL CONCILIO VATICANO II A LA JUVENTUD DE LA ASAMBLEA ECLESIAL LATINOAMERICANA

**Juliana Alejandra Triana Palomino**  
Directora del Programa de Ciencias Bíblicas

El Concilio Vaticano II fue un acontecimiento eclesial que planteó un paradigma nuevo en la forma en que la Iglesia se comprende a sí misma dentro de la historia, y a su vez, el modo en el que concibe el papel que la fe en Cristo tiene en el mundo. De manera especial, la Constitución Dogmática *Gaudium et spes* mostró una metodología especial para leer la historia desde la fe, de modo que la Iglesia no se sienta ajena a la realidad y pueda cumplir con su anhelo de “anunciar a todos cómo entiende la presencia y la acción de la Iglesia en el mundo actual” (GS,3). La forma de hacer realidad este anhelo fue planteada desde un método que no es fruto de la originalidad de los Padres conciliares, y más bien, resulta de la acogida de una práctica que desde 1912 venían realizando, primero en Bruselas y luego en otros lugares de Europa, los jóvenes que integraban la Juventud Obrera Cristiana, un movimiento de educación popular basado en tres pilares: aprender a ver, a juzgar y actuar. El Concilio Vaticano II surgió en un momento en el que la Iglesia necesitaba un nuevo aire,

y la experiencia de jóvenes obreros terminó por marcar el ejercicio teológico de la Iglesia posconciliar, concretamente en América Latina. ¿No podrá ocurrir algo similar hoy, en un momento en el que la Iglesia se encuentra en una encrucijada tan o más fuerte que la vivida en el siglo XX? ¿Qué se puede aprender de los jóvenes del siglo pasado para acunar una actitud permanente de lectura creyente de la realidad que renueve la Iglesia?

Francisco y los jóvenes



Fuente: <https://n9.cl/dqmiag>

### Leer la realidad desde donde acontece la vida

La Constitución Dogmática *Gaudium et spes* (GE) es un texto que plantea un giro copernicano en el modo en el que la Iglesia se aproxima a la realidad, no solo para leerla e interpretarla, sino más aún, para abrazarla y hacerse una con ella. En primera instancia, es

un texto que parte de la experiencia humana como lugar teológico para luego pensar desde lo teológico “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón.” (GE,1). GE invirtió la geometría teológica al romper con el paradigma de observar la realidad y la vida humana “desde arriba”, para hacer encajar a Dios mismo y a la humanidad dentro de un esquema rígido de dogmas. GE mostró que la historia misma es lugar de encuentro con Dios, por ello, es preciso realizar un movimiento horizontal para reconocer al hombre y la mujer de hoy en medio de sus luchas, para luego, iluminar desde Cristo y su Evangelio tales realidades y, luchar desde este mundo, para que todo ser humano pueda vivir dignamente.

René Latourelle, citado por Scannone expresa lo siguiente respecto a GE

Es la primera vez que un documento del magisterio extraordinario habla sobre los aspectos directamente temporales de la vida cristiana» [...]También es nuevo el procedimiento que sigue el documento: en vez de partir de los datos de la fe se apoya en una descripción de la condición humana en el mundo de hoy. Por consiguiente un proceso empírico y luego teológico.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> “La recepción del método de “Gaudium et Spes” en América Latina”, R. P. Juan Carlos Scannone sj, La constitución Gaudium et spes. A los treinta años de su promulgación (Buenos Aires: San Pablo, 1995), 22.

La expresión de Latourelle ratifica la apuesta de GE de asumir una lectura de la realidad que parta, no de las condiciones ideales del mundo divino provenientes de la escolástica, sino de la poliédrica realidad humana que Dios mismo ha asumido el plenitud, desde su encarnación. Desde esta perspectiva, no hay nada humano que quede fuera de la mirada de la fe, así que la propuesta de lectura creyente de la realidad que emana de GE ayuda también a romper con la división entre el mundo sagrado y el mundo profano, pues existe una sola realidad de múltiples rostros y experiencias y en cada una de ellas, Dios está intentando entablar una conversación con el ser humano. El número 3 de GE, planteará esta idea, y tácitamente indicará que “lo creyente” de la lectura de la realidad se da en dos direcciones: mirar desde la fe al mundo, porque es la mirada que emana del Evangelio; mirar al mundo con fe, considerándolo capaz de Dios, creyendo que en este mundo es posible la amistad con Él y en Él para todos, cristianos y no cristianos.

El Concilio, testigo y expositor de la fe de todo el Pueblo de Dios congregado por Cristo, no puede dar prueba mayor de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana que la de dialogar con ella acerca de todos estos problemas, aclarárselos a la luz del Evangelio y poner a disposición del género humano el poder salvador que la Iglesia, conducida por el Espíritu Santo, ha recibido de su Fundador.[...] No impulsa a la Iglesia ambición terrena alguna. Sólo desea una cosa: continuar, bajo la guía del Espíritu, la obra misma de Cristo, quien vino al mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.



A lo largo de todo el planteamiento de GE, se observa una opción clara por “cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época.” (GE, 10). Esta actitud cooperadora de la Iglesia manifestada en el Concilio, conecta de manera especial con una expresión de Juan XXIII, quien convocó al Concilio Vaticano II, y en su encíclica *Mater et Magistra*, expresa lo siguiente “Ahora bien, los principios generales de una doctrina social se llevan a la práctica comúnmente mediante tres fases: primera, examen completo del verdadero estado de la situación; segunda, valoración exacta de esta situación a la luz de los principios, y tercera, determinación de lo posible o de lo obligatorio para aplicar los principios de acuerdo con las circunstancias de tiempo y lugar. Son tres fases de un mismo proceso que suelen expresarse con estos tres verbos: ver, juzgar y obrar.” (MM, 236). ¿De dónde toma Juan XXIII esta “práctica común”? ¿Quiénes inspiraron al sumo pontífice, a tal punto, que su experiencia se convirtió en sugerencia para la Iglesia universal y quedó plasmada en una Constitución Dogmática Conciliar? La respuesta está en un grupo de jóvenes obreros que, interesados en vivir una fe con sentido, comprendieron que la historia es lugar de encuentro con Dios y los hermanos.

## La Juventud Obrera Cristiana

En el año 1912, en Bruselas surgió una semilla de renovación eclesial que inició con los jóvenes de las clases populares obreras. El responsable, un sacerdote que acogió el interés de hombres y mujeres jóvenes que en su condición de trabajadores, querían hacer de su fe una experiencia que transformara la sociedad. Este sacerdote era Léon José María Cardijn [1882-1967], nacido en Schaerbeek (Bruselas) en el año 1882 y ordenado sacerdote en 1906. Cardijn siempre fue sensible a las necesidades de los sectores populares y de la clase obrera y se percató que los jóvenes, hombres y mujeres, no contaban con un acompañamiento adecuado para insertarse de forma adecuada y digna en el mundo laboral y social. Por parte de la Iglesia católica existían una serie de iniciativas centradas en las parroquias donde estos jóvenes obreros recibían formación doctrinal, pero tales estructuras funcionaban como pequeñas burbujas que no contemplaban los problemas reales que enfrentaban estos jóvenes, no solo a nivel laboral, sino de forma más intensa, a nivel existencial.

Cardijn consideraba que las estructuras eclesiales consideraban a los jóvenes como niños, y les creaba una excesiva dependencia a la jerarquía; por otro lado, los sindicatos laborales consideraban a los jóvenes como adultos, y muchas veces se aprovechaban de su inexperiencia para llevarlos a situaciones que

podían jugar en su contra. De este modo, Cardijn comenzó a plantear la necesidad de crear un espacio intermedio entre las organizaciones parroquiales y los sindicatos, que le permitiera a los jóvenes madurar y construir un pensamiento autónomo, y que sea un espacio propicio en el que el joven pueda hablar con confianza de sus preocupaciones, sueños, e inquietudes<sup>2</sup>.

En 1912, Cardijn crea el sindicato de la aguja, una agrupación de jóvenes mujeres aprendices y continuará con la creación de organizaciones similares de hombres y mujeres al punto que para 1927, la Juventud Obrera Cristiana era ya un movimiento internacional. Cardijn creará un sistema educativo para estos jóvenes basado en tres pilares: aprender a ver, a juzgar y a actuar, donde no solo los hechos o experiencias de vida son importantes, sino la interpretación que los jóvenes mismos dan a ello. Este método plantea un ejercicio de lectura creyente de la realidad, partiendo de la convicción de que los jóvenes son capaces de interpretar su vida y de descubrir la acción de Dios en ella. Mientras los demás movimientos eclesiales de jóvenes hacían depender en exceso a sus integrantes del concepto de los mayores y de la jerarquía como tal, Cardijn plantea una experiencia donde la voz del joven cuenta y su capacidad de análisis se convierte en conocimiento

válido como el de los adultos. Para Cardijn, el trabajo educativo no se detenía en el análisis de hechos de vida, ni en su interpretación, sino que había que desembocar en un proceso de transformación personal y social, donde de forma permanente se ejercía un ver, juzgar y actuar.<sup>3</sup>

Florentino Sanz describe así el itinerario del método de la JOC

El método jocista de revisión de vida es el medio integrador de estos tres pasos del proceso educativo que se aplica no solamente en las reuniones de equipo sino también en las campañas colectivas de acción que utiliza la JOC con la masa de jóvenes trabajadores a los que va acercándose. De la misma manera que las reuniones de equipo siguen este recorrido de ver con detalle los hechos de vida con sus causas y consecuencia, juzgar con criterios propios lo que se ve y actuar comprometiéndose individualmente y en grupo, las grandes campañas colectivas comienzan con la presentación, el reparto y la recogida de encuestas sobre un determinado problema colectivo y público (ver), se continúa después con la presentación masiva de los resultados de la encuesta y su interpretación con el fin de abrir un debate público de opiniones (juzgar), y finalmente la campaña termina con una reivindicación colectiva de cambio (actuar).<sup>4</sup>

El trabajo de estos jóvenes impulsado por este y otros clérigos que se fueron uniendo progresivamente a su propuesta junto a un número de laicos, llegó al punto de plantearle a la Iglesia una propuesta de lectura creyente de la realidad capaz de discernir los signos de los tiempos. De hecho, Cardijn fue asesor en

<sup>3</sup> Sanz Fernández, "La Juventud Obrera Cristiana, 105.

<sup>4</sup> Sanz Fernández, "La Juventud Obrera Cristiana, 105.

<sup>2</sup> Florentino Sanz Fernández, "La Juventud Obrera Cristiana: un movimiento educativo popular", Historia de la Educación. (2001), 20, 97-102.

el Concilio Vaticano II y uno de los posibles redactores de la encíclica *Mater et Magistra*, evento que no puede ser ignorado y que ayuda a comprender la forma creativa en la que el Espíritu actúa para movilizar la Iglesia, valiéndose de modestas acciones, que no son del agrado de todos, pero que terminan por convertirse en los grandes focos de transformación.

La Juventud Obrera Cristiana en tiempos de pre-concilio, logró mostrar una ruta para la transformación que necesitaba la Iglesia de aquel entonces y evidenció que no todos estaban siendo escuchados de igual manera y no todas las realidades del mundo estaban entrando bajo la mirada eclesial. La lectura creyente de la realidad que plantearon estos jóvenes comenzó por ratificar que no hay un solo punto de lectura de la realidad y que es preciso tener confianza y fe en estos diversos escenarios, existenciales y sociales, que no solo han de ser vistos como sujetos pasivos de observación sino como interlocutores válidos para lograr una mirada y acción transformadora más incluyente e integral.

### **Una interpelación al hoy de la Iglesia desde el mundo juvenil**

La Asamblea Eclesial Latinoamericana celebrada en el mes de noviembre de 2021 como evento

de escucha continental preparatorio al Sínodo de la Sinodalidad, planteó como el primero de sus doce desafíos el "Reconocer y valorar el protagonismo de los jóvenes en la comunidad eclesial y en la sociedad como agentes de transformación." Qué suspicaz coincidencia la que se presenta con este reto, dado que el magisterio pontificio actual del papa Francisco se ha caracterizado por un rescate de las iniciativas planteadas en el Concilio Vaticano II, respecto a la concepción de la Iglesia como Pueblo de Dios y la recuperación de la comprensión de la identidad bautismal como realidad que ubica en igual dignidad y derecho a la participación en la misión de la Iglesia al clero y al laicado, en donde los jóvenes vuelven a ser protagonistas.

Pareciera que la situación que vivía la Iglesia antes del Concilio, es similar a la que se vive actualmente, donde la comunidad de seguidores de Jesús se enfrenta al reto de mostrar la pertinencia histórica de la fe como agente de transformación y construcción de la persona y la sociedad. En los años 60's del siglo XX, la experiencia juvenil alimentó y refrescó a la Iglesia en su capacidad de mirar la realidad y observarse en medio de ella de forma diferente, ¿hoy no pudiera suceder lo mismo?

Si la Asamblea Eclesial Latinoamericana plantea como su primer reto el reconocer y dar voz al aporte de los jóvenes, significa que estos constituyen una realidad que merece una concreta credibilidad por parte de la Iglesia, pues es posible que, como lo viera Cardijn, a los jóvenes no se les reconoce su capacidad de aportar, de discernir y de generar conocimiento y experiencias que transformen la sociedad. ¿Se estará atravesando una crisis de desconfianza en la juventud?

Valdría la pena retomar los aprendizajes de la JOC y ensayar nuevas prácticas de una lectura creyente de la realidad desde los jóvenes y para los jóvenes que se convierta en luz para toda la Iglesia, reconociendo a aquellos víctimas del desplazamiento forzado, a quienes luchan por la justicia social o defienden causas ambientales, a quienes viven en barrios marginales como también a aquellos que han contado con mejores oportunidades

socioeconómicas. Es posible que la sinodalidad sea una realidad en la Iglesia, gracias al aporte de aquellos de quien menos se espera y se tiene más desconfianza. Dios puede aletear sobre este caos, y generar una nueva vida de modo que escuchando a los jóvenes de hoy, se logre leer y creer que aún en esta realidad, es posible el diálogo entre Dios y el mundo, teniendo a la Iglesia como comunidad interlocutora.

# UN PROYECTO PARA LOS JÓVENES: LA JUVENTUD Y LA SINODALIDAD

Felipe Janderson Da Silva Batista<sup>1</sup>  
Teólogo Pontificia Universidad  
Javeriana

Los jóvenes de nuestro continente experimentan, en este siglo XXI, la falta de referencia, no tienen modelos a seguir, tampoco los líderes dan testimonio de vida causando una crisis de orientación. También se señala que hay en el mundo actual una gran diversidad de propuestas, voces, estímulos, peticiones y poco discernimiento por parte de la juventud. El papa Francisco en la exhortación postsinodal *Christus vivit* alerta sobre la cultura de la inmediatez, consumismo y hedonismo marcado por la violencia, agresividad y alienación<sup>2</sup>. Quizá esto ya ocurría en épocas anteriores, sin embargo, no con la intensidad de hoy. Además, crece del fenómeno del agnosticismo y el ateísmo entre los jóvenes; vacío y nihilismo; sentimiento de incredulidad en las instituciones y vacío existencial marcado por la falta de razones para vivir<sup>3</sup>

Además de los ya señalados existen otros problemas que afectan sensiblemente a los jóvenes y aparecen en el documento papal:

1 Felipe Janderson da Silva Batista, teólogo de la Pontificia Universidad Javeriana, integrante del semillero Pensamiento Social de la Iglesia (PSI), licenciado en Filosofía por el Instituto Santo Tomás de Aquino (ISTA) en Brasil, correo: [fdasilva@javeriana.edu.co](mailto:fdasilva@javeriana.edu.co)

2 Véase Francisco, "Exhortación postsinodal *Christus vivit*", 72-80

3 Ibid.

Francisco y los jóvenes



Fuente: [https://www.abc.es/sociedad/abci-pa-pa-pide-jovenes-levanten-sofa-y-decidan-futuro-201607302058\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-pa-pa-pide-jovenes-levanten-sofa-y-decidan-futuro-201607302058_noticia.html)

graves desigualdades sociales, crisis económica, dificultad para ingresar al mercado laboral, cultura de escasa valoración del capital humano, pobreza y falta de dignidad vital básica para una gran parte de la juventud latinoamericana<sup>4</sup>. Todo el Continente está marcado por la baja calificación para el mercado laboral, por eso, falta una mayor inversión en el desarrollo humano de los jóvenes, no solo en el técnico, también en la educación profesional<sup>5</sup>. Otro mal en la América Latina actual es la violencia y el exterminio de los jóvenes, especialmente los más pobres<sup>6</sup>, marcada por la falta de seriedad en el proceso de implementación de políticas públicas en relación con

4 Ibid. 73-74

5 Véase Teixeira y Fernández, "Juventude e contemporaneidade: experiência humana, comunitária e pastoral", 4

6 Véase Rojas, "Un Sínodo para los jóvenes", 31

adolescentes y jóvenes con el fin de promover la justicia y la paz.

### La sinodalidad y la pastoral juvenil

Sínodo es una palabra muy antigua y venerada en la tradición de la Iglesia, y su significado expresa un contenido muy profundo de la Revelación. Sínodo proviene del griego *syn* (juntos) y *odós* (camino): caminar juntos un camino<sup>7</sup>. El término está compuesto por la preposición: juntos, y el sustantivo: el camino, indicando el camino recorrido por el Pueblo de Dios, íntimamente unido al Señor Jesús, que se presenta como camino, verdad y vida (cf. Jn14,6), y el hecho de que los cristianos, siguiendo a Jesús, fueron originalmente llamados discípulos del Camino (cf. Hch 9,2; 19,9.23; 22,4; 24,14,22)<sup>8</sup> confirma el modo de como la iglesia debe ser siempre.

La palabra sínodo en griego expresa el llamado a una asamblea de discípulos de Jesús y, en algunos casos, es sinónimo de la comunidad eclesial. San Juan Crisóstomo, por ejemplo, escribe que la Iglesia camina junta. Explica que la Iglesia, de hecho, es una asamblea llamada a dar gracias y alabar a Dios como un coro, una realidad armoniosa, ya que todos los que la componen, a través de sus relaciones recíprocas, confluyen en un mismo sentimiento y acción<sup>9</sup>

Además, desde los primeros siglos, a la palabra sínodo se le ha designado un significado específico, las asambleas eclesiales convocadas a diferentes niveles (diocesano, provincial o regional, patriarcal, universal) para discernir, a la luz de la Palabra de Dios y en la escucha del Espíritu Santo, las cuestiones doctrinales, litúrgicas, canónicas y pastorales que surgen en determinadas épocas.

La palabra griega *σύνοδος* también se traduce en latín como *sinodus* o *concilium*. En el uso profano significa concejo e indica una asamblea convocada por una autoridad legítima. Aunque las raíces de sínodo y "concilio" son diferentes, el significado es convergente<sup>10</sup>. De hecho, concilio enriquece el contenido semántico de sínodo, explicando la palabra hebrea *qahal*, la asamblea convocada por el Señor, y su traducción al griego *ecclesia*, que designa, en el Nuevo Testamento, la convocatoria del Pueblo de Dios en Cristo Jesús<sup>11</sup>

En las últimas décadas, en la literatura teológica, canonista y pastoral, se ha introducido el uso de un sustantivo con una característica propia que es la sinodalidad, relacionado con el adjetivo sinodal, ambos derivados de la palabra sínodo<sup>12</sup>. Así, la sinodalidad se describe como una dimensión constitutiva

7 Mourelo, "Sinodalidad: estilo de vida eclesial y de acción pastoral", 58

8 Véase Comisión teológica internacional, la sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia, 1

9 Véase Trigo, "sinodalidad con el pueblo", 237

10 Véase Schickendantz, La reforma de la Iglesia en clave sinodal, 43

11 Véase Morales, "Una Iglesia sinodal, propuesta eclesial del papa Francisco", 19

12 Véase Schickendantz, "A la búsqueda de una "completa definición de sí misma" - Identidad eclesial y reforma de la Iglesia en el Vaticano II", 112

de la Iglesia y, en consecuencia, se habla de una Iglesia sinodal. Es una novedad de lenguaje que, todavía merece una reflexión teológica precisa, que indica una adquisición que madura en la conciencia eclesial desde el magisterio del Vaticano II y también desde la experiencia vivida, en las Iglesias locales y en la Iglesia universal, desde el último concilio hasta nuestros días<sup>13</sup>

Es importante rescatar que el papa Pablo VI en 1965, poco después de haberse clausurado el Concilio Vaticano II, constituyó el sínodo de los obispos con su *Motu Proprio* apostólico<sup>14</sup>. El sínodo de los obispos es una especie de concilio permanente, en el que se reúnen para tratar los temas importantes de la vida de la iglesia, que todos los años se repite y termina siendo una asamblea periódica<sup>15</sup>. Hay dos tipos de Asambleas: las asambleas generales ordinarias y extraordinarias que tratan temas de la Iglesia en todo el mundo y asambleas especiales que son particulares por regiones específicas del grupo de regiones, por ejemplo, la de la Amazonía que ocurrió recientemente.

Por tanto, cuando hablamos de sinodalidad, hay que tener el cuidado de no aferrarnos al sínodo de los obispos que se producirá en su 16<sup>a</sup> asamblea general en octubre de 2023, que también es una expresión

de la sinodalidad de la iglesia. Es algo que involucra a todos como pueblo de Dios, rescatando la comunión y el diálogo, una peculiaridad del pontificado del papa Francisco.

Por tanto, si hablamos de una Iglesia sinodal no podemos contentarnos con la forma, sino que necesitamos la sustancia, los instrumentos y las estructuras que favorezcan el diálogo y la interacción en el Pueblo de Dios, sobre todo entre los sacerdotes y los laicos<sup>16</sup>

Por otra parte, hoy hay una mayor preocupación por la vida y la misión de la Iglesia en el mundo. En la historia eclesial, en sus principios hubo un camino sinodal a lo largo de los siglos<sup>17</sup>; sin embargo, actualmente en el pontificado del papa Francisco se percibe con claridad el intento de poner en práctica el programa que él quiere desarrollar a partir de los documentos lanzados desde 2013 (*Evangelii Gaudium*) hasta 2021 (*Fratelli Tutti*) focalizándonos en ser una iglesia más sinodal<sup>18</sup>

Sinodalidad es "caminar juntos hacia la plena unidad en la diversidad reconciliada de las respectivas tradiciones a lo largo de los siglos en la iglesia"<sup>19</sup> La sensibilidad del Papa hacia el mundo implica una iglesia en salida que va en busca de las periferias existenciales de las

16 Francisco, carta de apertura del sínodo 2021

17 Véase Brighenti, "Sinodalidad eclesial y colegialidad episcopal: el referente del estatuto teológico de las conferencias episcopales", 97

18 Noceti, "Estructuras para una iglesia en reforma", 238-239

19 Comisión teológica internacional, la sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia, 3

13 Véase Schickendantz, "La reforma de la Iglesia en clave sinodal", 39

14 Ibid., 50

15 Véase Ibid., 39

fronteras geográficas. También se resalta en el camino sinodal el cuidado de la casa común y la amistad social como fraternidad universal. El papa Francisco da mucho énfasis al aspecto colegial, marcado por las conferencias episcopales y asambleas realizadas en todo el mundo para tomar decisiones importantes en la dinámica de la iglesia universal y local.

Es tradicional hablar de sinodalidad en relación con la actividad de los obispos reunidos en concilios y sínodos particulares. Por esa razón, en las últimas décadas el estudio de la sinodalidad se ha concentrado en torno al ejercicio del ministerio episcopal, y sus configuraciones históricas, especialmente en las conferencias episcopales. También se ha prestado atención a las instituciones de colaboración entre el obispo y los presbíteros en las Iglesias locales (consejos presbiterales, colegio de consultores, etc.)<sup>20</sup>

Es importante destacar que el papa también señala en sus documentos la participación de los laicos en el gobierno de la iglesia. Hay que dar una atención especial a la participación de las mujeres en cargos tradicionalmente ocupados por varones, como el caso de la religiosa franciscana Sor Raffaella Petrini, nombrada para ser secretaria general del gobierno del Estado de la ciudad del Vaticano en inicio de noviembre de 2021.

20 Villar, "La sinodalidad en la reflexión teológica actual", 70

La conversión pastoral para la puesta en práctica de la sinodalidad exige que se superen algunos paradigmas, todavía frecuentemente presentes en la cultura eclesiástica, porque expresan una comprensión de la Iglesia renovada por la eclesiología de comunión. Entre ellos: la concentración de la responsabilidad de la misión en el ministerio de los Pastores; el insuficiente aprecio de la vida consagrada y de los dones carismáticos; la escasa valoración del aporte específico cualificado, en su ámbito de competencia, de los fieles laicos, y entre ellos, de las mujeres.<sup>21</sup>

Tenemos que rescatar el camino sinodal de la iglesia porque esa es la manera de ser de los seguidores de Jesús en el mundo, "Dios quiere, si efectivamente están arraigados en esta primera comunión o eclesialidad, que consiste en caminar juntos como cristianos"<sup>22</sup>, es decir, la sinodalidad nos vuelve Pueblo de Dios unidos en comunión con Cristo. Por lo tanto, el papa Francisco en su pontificado planteó un camino sinodal, recuperando la participación y el compromiso con las familias, con los jóvenes y con toda la creación promoviendo la amistad social entre todos.<sup>23</sup>

El camino sinodal desde la pastoral juvenil se hace a partir de una apertura al diálogo entre las diversas realidades de los jóvenes. Es necesario caminar

21 Comisión teológica internacional, *la sinodalidad en la vida y en la misión de la iglesia*, 105

22 Trigo, P. "Sinodalidad con el pueblo", 218

23 Véase Noceti, "Estructuras para una iglesia en reforma", 551



juntos con los grupos para que el trabajo con ellos sea eficiente, por eso la escucha, el acompañamiento y la acogida son elementos esenciales para una pastoral sinodal.

Esta actitud de escucha, que implica el protagonismo de quien habla, saldrá al final de la primera parte del documento (cf. *Instrumentum Laboris* 64-72). En ella aparece una idea que tendrá su importancia y su prolongación más adelante, cuando los jóvenes pidan «una Iglesia “más relacional”» (*Instrumentum laboris*) que potencie la vida de cada uno rejuveneciendo a la misma comunidad eclesial. Porque «la Iglesia “seconstruye” con los jóvenes, permitiéndoles un real protagonismo y no poniéndolos delante de un “siempre se hizo así”».<sup>24</sup>

Por ende, el trabajo con los jóvenes es una acción de todos, toda la iglesia en diálogo y en comunión con otras instituciones (políticas, religiosas, educacionales, etc.) ayudan a la población juvenil a buscar una mejor condición de vida. Por eso, la inclusión es el tema central que aparece en los documentos preparatorios para el sínodo, pues así se tejen relaciones más fraternas entre los mismos miembros de las comunidades cristianas y de otros grupos sociales, y se trabaja para construir un mundo mejor para los jóvenes.

La conversión pastoral y personal también son claves para alcanzar tal objetivo, pues la iglesia católica, con la participación articulada y dialógica de todos los bautizados, debe buscar la conversión institucional e individual “que priorice la generación de comunidades auténticas y contactos personales con testigos luminosos

<sup>24</sup> Mourelo, “Sinodalidad: estilo de vida eclesial y de acción pastoral”, 61

y coherentes, de tal manera que los jóvenes, no sean objeto de solicitud pastoral, sino sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social”.<sup>25</sup>

## El trabajo propuesto

### Ecológico

La propuesta para el trabajo con los jóvenes es promover el diálogo sobre el cuidado de la Madre Tierra, uno de los signos de los tiempos, para resolver desafíos tanto de orden social como de orden ecológico, dos dimensiones que, en realidad, son inseparables. Así, repensar las acciones humanas frente al desafío de preservación de la naturaleza y aprender a contemplar lo bello que es nuestra casa común son los ideales que marcarán cualquier trabajo con la juventud hoy.

A partir de estas indicaciones, la acción con los jóvenes hoy es establecer una reflexión sobre la práctica del cuidado de la Casa Común y al mismo tiempo ofrecer una colaboración de carácter ético-teológico, basada en el diálogo con otros saberes; por tanto, se trata de presentar las coordenadas de una ecología integral que articule esfuerzos en el campo político, filosófico y económico, a la luz de los signos de los tiempos.

¿Qué actividades se pueden realizar con los jóvenes? Es importante la formación y concientización sobre

<sup>25</sup> Ídem.

educación ecológica desde el cuidado de la casa común, enseñar a los jóvenes que todos somos responsables por nuestro hogar, dar a conocer sobre colecta selectiva de desechos, plantar árboles, talleres de reciclaje, senderismo y caminadas ecológicas.

## Espiritualidad

¿Porque la espiritualidad hoy es importante? ¿En qué la espiritualidad puede ayudar a los jóvenes en la vida? ¿Qué se entiende por espiritualidad? Quizás son esferas poco profundizadas por nosotros los humanos, pero cabría hacer una pregunta: ¿Para qué sirve, o cómo puede ayudarnos la espiritualidad en la vida de los jóvenes?

La espiritualidad está en sintonía con la vida, con la realidad y con la cultura de un determinado grupo o individuo, con el arte y con las emociones. Es una experiencia profunda de interiorización y salida de sí mismo, está unida a la cotidianidad de las actividades humanas y también de las actividades más trascendentes y decisivas (la muerte, el dolor, la vida y las alegrías).

¿Cómo lograr esa vida espiritual? ¿Cómo vivirla? ¿Qué actividades hacer? El trabajo con los jóvenes tiene como objetivo desarrollar el lado espiritual, emocional, corporal y creativo, por eso es importante trabajar de manera integral con

acciones que toquen la interioridad de los participantes. Las actividades dentro del marco espiritual van a la mano de lo ecológico, de lo musical y de lo artístico, de ahí, lo más importante no es realizar acciones, sino evangelizar a través de ellas. Si la pastoral juvenil no tiene presente la centralidad Jesucristo y su praxis, no es evangelizadora y no merece ser calificada como pastoral. Desde ahí, la sinodalidad nos permite caminar juntos en un proceso de aprendizaje común, participativo y dinámico, contribuyendo a la evangelización de todo el pueblo de Dios<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Véase Trigo, "sinodalidad con el pueblo", 214

## UN JOVEN CRÍTICO DE SU ENTORNO LLAMADO "JEREMÍAS"

Mg. Angie Tatiana Andrade Quiroz,  
investigadora CFN

La sociedad actual se encuentra permeada por acelerados cambios, diversidad cultural y diferentes circunstancias que han hecho del hombre un ser individual y menos empático; el "yo" va perdiendo el interés por conectar con el "otro", con su hermano. Ejemplo de ello es la realidad que viven los jóvenes desbordados por los avances de la ciencia que les permite conectarse tecnológicamente, pero que limitan su capacidad relacional tanto a nivel interpersonal como intrapersonal. También se ven afectados por una deficiencia en los procesos de la transmisión de la fe que les resulte significativa en sus contextos y por un mundo secularizado que les ofrece experiencias aparentemente más atrayentes. Los jóvenes se sienten desmotivados por los métodos evangelizadores tradicionales basados en normas moralizantes que no tienen impacto para sus vidas y que presentan a un Dios que les resulta lejano o inexistente, generando una comprensión de la religión que limita sus libertades<sup>1</sup> y que desvirtúa las

1 Referente a esto Barbara Andrade dice: "La palabra es igual de frágil que la encarnación del Hijo. Debido a que las personas humanas participan en su pronunciación, puede ser pronunciada de tal manera que se dificulte su apropiación en la fe. Aquí se insertan la problemática que ocupa la teología feminista, la discusión sobre ateísmo y secularismo, la experiencia de la lejanía oscura de Dios y, sobre todo en América Latina, la preocupación por la liberación de estructuras inhumanas". Dios en medio de no-

posibilidades de una relación verdaderamente transformadora que les ofrece el plan salvífico y amoroso de Dios.

Por ello, comprender la trascendencia que tiene la participación de los jóvenes en la iglesia es vital para la construcción del Reino de Dios. Se trata de repensar el papel y el valor de los jóvenes en la Iglesia y en el mundo y cómo este puede ser transformado por el testimonio de tantos jóvenes apasionados por Cristo en la construcción de una Iglesia sinodal.

De ahí que resulte necesario volver la mirada hacia la Sagrada Escritura para discernir los signos del tiempo presente. El libro de Jeremías nos presenta una sociedad compleja, corrupta y hostil en la que vive el joven Jeremías. Dios dirige su palabra a este joven, le encarga una misión, lo acompaña y lo hace profeta en ese contexto. Por su parte, el joven presenta objeciones, afloran sus temores y su respuesta inicial al llamado se expresa en tono quejoso: *"no sé expresarme, aun soy joven"*.

El contexto actual no es diferente. Por ejemplo, en el entorno escolar, algunos jóvenes que han vivido un encuentro personal con Cristo prefieren callar porque no quieren ser rechazados

sotros: Esbozo de una teología trinitaria Kerygmática (Salamanca: Secretariado trinitario, 1999), 29.



Fuente: <https://acortar.link/yTT4AD>

o juzgados por pensar o actuar diferente a las corrientes culturales propias de la época, prefieren vivir su experiencia de manera más personal y alejada de quienes no tienen esta misma experiencia de fe. A su vez, quienes están del lado opuesto, se refieren a Dios como insensible ante el sufrimiento humano, alejado del hombre, le atribuyen responsabilidad por los acontecimientos de injusticia, y con ello relacionan también a sus seguidores; se expresan acerca de la iglesia como una institución que adoctrina, pero que no actúa y que somete al rigor de unas normas, pero que no vive un testimonio creíble. Entonces, se generan las siguientes preguntas. ¿Esta visión que los jóvenes manifiestan acerca de la Iglesia evidencia la deficiencia de procesos de transmisión de la fe que les sean pertinentes a sus realidades juveniles? ¿Cómo encender ese fuego interior en el corazón de los jóvenes, un fuego que proviene de la experiencia de Jesús vivo y resucitado? ¿Cómo renovar los procesos de transmisión

de la fe para que sean creíbles y que den sentido al proyecto de vida de los jóvenes?

Continuando con el análisis del texto, encontramos el llamado del Señor que abarca toda la existencia del joven: *“Antes de haberte formado yo en el vientre, te conocía, y antes que nacieras, te tenía consagrado: Yo, profeta de las naciones te constituí”*

(Jr 1,5). Ante ese llamado Jeremías se siente intimidado y sin las competencias necesarias para realizar dicha misión. Su primera reacción es exponer sus miedos y limitaciones: manifiesta que no sabe expresarse porque aún es muy joven, *“¡Ah, Señor Yahvé!, Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho”* (Jr 1, 6). Más adelante, el joven reclamará a Dios por lo compleja que le parece la misión, particularmente por el rechazo social al que ha sido sometido (en palabras de hoy, le llamaríamos “bullying”): *“He sido irrisión cotidiana: todos me remedaban (...) la palabra de Yahvé ha sido para mí oprobio y burla cotidiana”* (Jr 20, 7-8)<sup>2</sup>.

La misión encomendada de ser profeta en su contexto no era fácil: proclamar el mensaje de Yahvé sobre las naciones y los reinos resultaba cada vez más desafiante y nada positivo para sus interlocutores (extirpar y arrasar, destruir y derrocar Jr 1, 10). Ciertamente, Dios no lo abandona, por el contrario, lo provee con las competencias necesarias

<sup>2</sup> Cf., Biblia de Jerusalén, 1999.

para cumplir dicha misión y le garantiza su compañía y salvación: *"No les tengas miedo, que contigo estoy para salvarte"* (Jr 1, 8). Más aún, El Señor no sólo respalda su misión profética, sino que le manifiesta su cercanía, su amor incondicional, su acción misericordiosa que seduce radicalmente la vida del joven Jeremías: *"Me has seducido Yahvé, y me dejé seducir; me has agarrado y me has podido"* (Jr 20, 7). El amor fascinante del Señor en la vida del profeta hace que conserve la esperanza en medio de la angustia y la persecución.

La misión de proclamar la Palabra de Yahvé ha tenido consecuencias para su vida. Se convierte en motivo de rechazo, de oprobio, de exclusión. Ante esta incomprensión y atropello, el joven quiere desistir y olvidarse de la misión, pero hay un impulso mucho más profundo en su corazón, el deseo ferviente de hablar en nombre del Señor que se expresa en su oración: *"Pero había en mi corazón algo así como fuego ardiente, prendido en mis huesos, y aunque yo trabajaba por ahogarlo, no podía"* (Jr 20, 9).

El texto muestra un proceso interno evolutivo en la vida del joven profeta, que lo hace pasar de la inseguridad y el temor a la firmeza, como resultado de la presencia y acompañamiento de Dios en su vida. Ese proceso parte de una mirada inicial del profeta hacia su propio "yo" cuando se sentía inexperto, pero que Dios transforma para hacer de él una persona capacitada, dándole la confianza y

fortaleza necesarias para trascender al "tú" que lo llevará a comunicar a "otros" La Palabra, transformando la experiencia en un "nosotros", cada uno de acuerdo con su libre elección, trabajando por el bien común (Dios-Iglesia-Jóvenes-sociedad).

Como consecuencia, los jóvenes seducidos por el amor del Señor, con el corazón ardiente, anuncian osadamente la palabra y comienzan a dar testimonio creíble en sus contextos, mientras el Señor los acompaña. De hecho, Jeremías brinda algunos elementos del caminar de Yahvé: *"Irás donde yo te envíe, dirás lo que yo te mande, estoy contigo para salvarte, voy a poner mis palabras en tu boca, te doy autoridad, te he convertido en plaza fuerte, pilar de hierro, muralla de bronce frente a toda esta tierra"* (Jr 1, 7-10). Con esto se vuelve evidente que el contexto inicial presentado por el autor del libro de Jeremías es transformado. El profeta pasa de sentirse "muy joven", incapaz y rechazado, a tener la certeza que su proyecto de vida es ser instrumento de Dios, que cuenta con su respaldo para esa misión y que la Palabra que pronuncia en su nombre es eficaz porque es La Palabra de Dios y no la suya.

El llamado del Señor debe generar una respuesta libre, legítima y voluntaria de parte del joven. Como cita Gaudium et Spes *"La verdadera libertad es signo eminente de la imagen divina en el hombre. Dios ha querido dejar al hombre en manos de su propia decisión para que así busque espontáneamente a su Creador y, adhiriéndose libremente a éste, alcance la plena y bienaventurada perfección. La dignidad humana requiere, por tanto, que*

*el hombre actúe según su conciencia y libre elección, es decir, movido e inducido por convicción interna personal y no bajo la presión de un ciego impulso interior o de la mera coacción externa*<sup>3</sup>.

Es precisamente ante la verdadera libertad que los jóvenes están llamados a volverse testigos de Cristo, sintiendo así que su participación y acción evangelizadora ya no es algo separado o ajeno, sino un caminar conjunto en la vida de la iglesia que genera diálogo en el que interactúan Dios-Iglesia-sociedad-jóvenes, con una palabra que trasciende: *“contigo estoy para salvarte”*. Dicho esto, los jóvenes ya no ven a un Dios alejado de su realidad, sino un Dios que es acompañante y animador en el camino de sus vidas. t

Dios llama a los jóvenes, seduce sus corazones, los hace arder con el fuego de su amor, los envía y los capacita como testigos creíbles en sus entornos. Estos jóvenes, que han sido encendidos con el fuego del amor de Dios, al comunicar esa experiencia a sus amigos y a quienes los rodean, generan vidas nuevas, con propósito y esperanza. El camino sinodal propone la apertura, visibilidad y valoración de la participación de los jóvenes en la Iglesia y la sociedad. Se requiere, por tanto, promover procesos, entornos comunitarios y espacios propicios para que surjan muchos corazones

<sup>3</sup> Cf. Gaudium Et Spes: Constitución Pastoral Sobre La Iglesia En El Mundo Moderno (No17). Extraída de la página electrónica oficial del Vaticano [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)

de jóvenes seducidos por Dios para que sean profetas en sus propios contextos, contribuyendo así a la misión transformadora de la Iglesia en el mundo.

## Bibliografía

Andrade, Barbara. *Dios en medio de nosotros: Esbozo de una teología trinitaria Kerygmática*. Salamanca: Secretariado Trinitario, 1999.

Escuela Bíblica de Jerusalén. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: 1999, Desclée De Brouwer.

Conferencia Episcopal de los Estados Unidos (USCCB): *La corresponsabilidad: respuesta de los discípulos*. Washington, D.C: USCCB, 1992.

Pablo, VI. «Concilio Vaticano II. Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo de hoy.» 7 de diciembre de 1965. [http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html) (último acceso: 15 de febrero de 2023).

# LOS JÓVENES EN EL CAMINO SINODAL: PERSPECTIVAS Y RETOS DESDE EL MINUTO DE DIOS Y EL LEGADO DEL PADRE RAFAEL GARCÍA HERREROS

Andrés Felipe Torres Acero.

En el contexto de Sinodalidad propuesto por el papa Francisco, la experiencia de El Minuto de Dios y la figura del Padre Rafael García Herreros en Colombia ofrecen ricos elementos para explorar cómo los jóvenes se integran en el camino sinodal. En el presente artículo se examinarán las perspectivas y retos que enfrentan los jóvenes en este proceso, teniendo como fundamento la guía del Magisterio, la contribución de la Teología y la importancia de la Biblia como fuente de inspiración.

## La Perspectiva de los Jóvenes en la Sinodalidad

El papa Francisco, durante la reunión con un grupo de 15 jóvenes peregrinos de Ucrania, el jueves.  
VATICAN MEDIA (VIA REUTERS)



Fuente: <https://acortar.link/WWONgO>

La participación de los jóvenes en los procesos sinodales es esencial para el enriquecimiento y la vitalidad de la Iglesia Católica. El Magisterio ha destacado repetidas veces la

importancia de escuchar la voz de los jóvenes y la capacidad que ellos tienen para aportar nuevas perspectivas a la vida eclesial dado que la juventud trae consigo vitalidad, creatividad y un deseo de justicia social a la Iglesia. Por ejemplo, en el Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento Vocacional, celebrado en 2018, se puso de relieve la importancia de dar voz a los jóvenes en la Iglesia: “Muchos sienten que su voz no es considerada interesante ni útil en el contexto social y eclesial. En varios ámbitos se observa una escasa atención a su grito, en particular al de los más pobres y explotados, así como la carencia de adultos dispuestos a escuchar y capaces de hacerlo. (...) A veces predomina la tendencia a dar respuestas preconfeccionadas y recetas preparadas, sin dejar que las preguntas de los jóvenes se planteen con su novedad y sin aceptar su provocación” (Sínodo sobre los Jóvenes, 2018, 7). El documento final, que reflejaba las discusiones y contribuciones de jóvenes de todo el mundo, enfatizaba la necesidad de escuchar sus inquietudes y discernir juntos el camino a seguir: “El Sínodo pide que sea efectiva y ordinaria la participación activa de los jóvenes en los puestos de corresponsabilidad de las Iglesias particulares, como también, en los organismos de

las Conferencias Episcopales y de la Iglesia universal. Asimismo, pide que se refuerce la actividad del Departamento de Jóvenes del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, mediante la constitución de un organismo de representación de los jóvenes a nivel internacional, entre otras posibilidades" (Sínodo sobre los Jóvenes, 2018, 123).

Este enfoque se ha convertido en un modelo para la inclusión de los jóvenes en los procesos sinodales pues, uno de los principios fundamentales de la sinodalidad es la participación activa de todos los miembros de la Iglesia en la toma de decisiones y la reflexión sobre la fe. Los jóvenes, como parte integral de la comunidad eclesial, tienen el derecho y la responsabilidad de contribuir con sus ideas, inquietudes y experiencias, esto implica no solo escuchar a los jóvenes, sino también brindarles espacios y oportunidades para participar de manera significativa en los procesos sinodales, dado que, "la escucha hace posible un intercambio de dones, en un contexto de empatía. Esto permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas. Al mismo tiempo, pone las condiciones para un anuncio del Evangelio que llegue verdaderamente al corazón, de modo incisivo y fecundo" (Sínodo sobre los Jóvenes, 2018, 8).

La participación activa de los jóvenes puede tomar diversas formas, desde la asistencia a reuniones y asambleas sinodales hasta la presentación de propuestas y la colaboración en proyectos pastorales, "en el camino sinodal ha surgido la necesidad de cualificar vocacionalmente la pastoral juvenil, considerando a todos los jóvenes como destinatarios de la pastoral vocacional. Asimismo, se ha resaltado la necesidad de desarrollar procesos pastorales completos, que abarquen desde la infancia hasta la vida adulta e introduzcan en la comunidad cristiana" (Sínodo sobre los Jóvenes, 2018, 16). Es esencial que los jóvenes se sientan valorados y respetados como miembros plenos de la Iglesia, capaces de aportar una perspectiva única y fresca a los desafíos que enfrenta la comunidad católica.

### **Sínodo de la Sinodalidad y El Minuto de Dios**

Como se venía mencionando, la sinodalidad se refiere a la participación activa y colaborativa de todos los miembros de la Iglesia en la toma de decisiones y la reflexión sobre cuestiones de fe y moral. Esta idea se desarrolló de manera significativa en el Concilio Vaticano II, que enfatizó la corresponsabilidad de todos los bautizados en la Iglesia, además, el Papa Francisco ha reforzado este enfoque, alentando la realización de Sínodos para abordar temas relevantes para la Iglesia y la sociedad, actualmente se está desarrollando el 'Sínodo sobre la Sinodalidad' que



tiene tres pilares fundamentales, a saber, la comunión, la participación y la misión (Sínodo, 2021).

El Minuto de Dios es una fundación colombiana creada por el Padre Rafael García Herreros en 1958, su misión es promover la justicia social, la educación y la evangelización a través de una participación activa de la comunidad, luego, podemos afirmar que, el Padre García Herreros, reconocido por su preocupación por los pobres y su compromiso social, se convierte en un modelo de Sinodalidad en acción que puede inspirar a los jóvenes a trabajar mancomunadamente en favor de la Iglesia y la transformación social del país.

### Ejemplos de participación de jóvenes en El Minuto de Dios

Los jóvenes de El Minuto de Dios participan activamente en proyectos sociales y pastorales, demostrando cómo la sinodalidad puede ser una realidad vivida, esto puede servir de ejemplo para involucrarse activamente en la vida de la Iglesia y la sociedad, puesto que el Minuto de Dios ha involucrado a jóvenes en numerosos proyectos de justicia social, educación y evangelización. Algunos ejemplos concretos de participación de jóvenes en El Minuto de Dios que sirven como referencia son:

**Programas de educación:** Jóvenes voluntarios y estudiantes participan como tutores y mentores en programas

educativos dirigidos a niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad. Existe un programa de Inmersiones Sociales 'Con los Pies en la Tierra', el cual tiene como propósito "fortalecer la contribución concreta que como institución se realiza en los territorios donde se hace presencia y busca crear para los estudiantes ambientes de aprendizaje experiencial, distintos, contextualizados y que propicien el aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo" (UNIMINUTO, 2020)<sup>1</sup>. Lo anterior con el fin de que los jóvenes puedan conocer 'la otra Colombia', además de "realizar un intercambio vivencial con organizaciones sociales, comunitarias o productivas, creando conjuntamente acciones innovadoras que fortalezcan las organizaciones y transformen realidades complejas en las comunidades y los territorios" (UNIMINUTO, 2020)<sup>2</sup>.

**Proyectos de vivienda:** Jóvenes arquitectos, ingenieros y voluntarios colaboran en la construcción de viviendas para familias necesitadas. Desde este registro de acción se ha proporcionado vivienda digna a familias vulnerables de estratos 1 y 2 junto con oportunidades de formación personal y social a través de procesos de organización comunitaria y construcción de tejido social. De esta manera, El Minuto de Dios contribuye

1 Recuperado de: <https://www.uniminuto.edu/inmersiones-sociales-uniminuto>

2 Recuperado de: <https://www.uniminuto.edu/inmersiones-sociales-uniminuto>

en la disminución del déficit de vivienda, formando comunidades participativas, responsables y solidarias (Corporación Organización El Minuto de Dios, 2021)<sup>3</sup>.

**Pastoral juvenil:** El Minuto de Dios fomenta grupos de pastoral juvenil donde los jóvenes pueden compartir su fe, reflexionar sobre cuestiones sociales y participar en actividades de servicio. La Pastoral, apoyada en la filosofía institucional de El Minuto de Dios, “pretende construir comunidades de base, a fin de que, a partir de la escuela de san Juan Eudes y Rafael García Herreros, los individuos se constituyan en líderes misionales, transformadores y difusores de la espiritualidad institucional. Se pretende, entonces, no crear una comunidad de cristianos que se queden dentro de los claustros de la universidad, sino una comunidad en salida, que «haga lío» –como menciona el papa Francisco” (UNIMINUTO, 2020)<sup>4</sup>. Esto ayuda a que se formen para transformar los distintos contextos que, en la actualidad, desafían al ser humano.

Estos ejemplos ilustran cómo los jóvenes pueden desempeñar un papel activo y significativo en la Iglesia a través de iniciativas que promueven la justicia social, la solidaridad y la evangelización en miras a construir procesos de sinodalidad. Principio del formulario

<sup>3</sup> Recuperado de: <https://minutodedios.org/programa/dame-una-casa>

<sup>4</sup> Recuperado de: <https://www.uniminuto.edu/nuestros-grupos>

## Retos y desafíos

A pesar de las oportunidades que presenta la sinodalidad, los jóvenes enfrentan desafíos, pues la falta de participación activa y la desconexión con las estructuras eclesiales pueden ser obstáculos. Algunas de las razones del distanciamiento se enuncian a continuación:

El Sínodo es consciente de que un número consistente de jóvenes, por razones muy distintas, no piden nada a la Iglesia porque no la consideran significativa para su existencia. Algunos, incluso, piden expresamente que se les deje en paz, ya que sienten su presencia como molesta y hasta irritante. Esta petición con frecuencia no nace de un desprecio acríico e impulsivo, sino que hunde sus raíces en razones serias y comprensibles: los escándalos sexuales y económicos; la falta de preparación de los ministros ordenados que no saben captar adecuadamente la sensibilidad de los jóvenes; el poco cuidado en la preparación de la homilía y en la explicación de la Palabra de Dios; el papel pasivo asignado a los jóvenes dentro de la comunidad cristiana; la dificultad de la Iglesia para dar razón de sus posiciones doctrinales y éticas a la sociedad contemporánea (Sínodo sobre los Jóvenes, 2018, 53).

A partir de aquí, se desprenden una serie de desafíos que se deben superar para garantizar que las voces de los jóvenes sean escuchadas y tengan un mayor protagonismo.

## Desafío 1: Superar la resistencia al cambio

Uno de los desafíos clave en la implementación de la sinodalidad es superar la resistencia al cambio en la Iglesia, puesto que, a lo largo de la historia, la Iglesia ha tenido estructuras jerárquicas y decisiones centralizadas que muchas veces apuntan a decisiones demasiado conservadoras y apologéticas. La transición hacia una participación más colegial y sinodal puede encontrar resistencia por parte de aquellos que temen que esto debilite la autoridad del Magisterio, sin embargo, es esencial comprender que la sinodalidad no busca socavar la autoridad, sino enriquecerla a través de la participación de todos. La Iglesia debe fomentar un diálogo abierto y constructivo sobre la sinodalidad, explicando sus beneficios y cómo se ajusta a la tradición católica, en este punto será clave la formación y la educación para superar la resistencia al cambio.

## Desafío 2: La formación adecuada de los jóvenes

Para que los jóvenes participen plenamente en la sinodalidad, necesitan una sólida formación teológica y espiritual. Muchos jóvenes pueden carecer de conocimientos profundos sobre la fe y la doctrina de la Iglesia, lo que dificulta su participación efectiva en los procesos sinodales. Para abordar este desafío, la Iglesia debe invertir en programas de formación específicos para jóvenes, que les proporcionen las herramientas

necesarias para comprender y contribuir a los debates sinodales. Además, se deben promover espacios de diálogo intergeneracional donde los jóvenes puedan aprender de la experiencia de los mayores. “Es importante mantener a los jóvenes en formación en contacto permanente con la vida cotidiana de las familias y de la comunidad, prestando especial atención a la presencia de figuras femeninas y de parejas cristianas, a fin de que la formación arraigue en lo concreto de la vida y se caracterice por un rasgo relacional capaz de interactuar con el contexto social y cultural” (Sínodo sobre los Jóvenes, 2018, 164).

## Desafío 3: Garantizar la representatividad

Es esencial que los procesos sinodales sean verdaderamente representativos de la diversidad existente en la Iglesia, ya que algunas veces, puede haber un desequilibrio en la participación, con ciertos grupos o regiones subrepresentados. Para este desafío, la Iglesia debe tomar medidas para garantizar una representación adecuada de todos los grupos, “la participación se basa en que todos los fieles estén cualificados y llamados a servirse recíprocamente a través de los dones que cada uno ha recibido del Espíritu Santo. En una Iglesia sinodal, toda la comunidad, en la libre y rica diversidad de sus miembros, está llamada a rezar, escuchar, analizar, dialogar, discernir y aconsejar para tomar decisiones

pastorales que correspondan lo más posible a la voluntad de Dios" (Sínodo, 2021). Esto debe incluir a jóvenes de diferentes culturas, contextos sociales y realidades pastorales, que a su vez implica escuchar activamente las voces marginadas y asegurarse de que todos tengan igualdad de oportunidades para participar.

#### **Desafío 4: Escuchar y actuar**

Es importante que los jóvenes no se sientan ignorados después de contribuir con sus ideas y preocupaciones. "La escucha es un encuentro de libertad, que requiere humildad, paciencia, disponibilidad para comprender, empeño para elaborar las respuestas de un modo nuevo. La escucha transforma el corazón de quienes la viven, sobre todo cuando nos ponemos en una actitud interior de sintonía y mansedumbre con el Espíritu. No es, pues, solo una recopilación de informaciones, ni una estrategia para alcanzar un objetivo, sino la forma con la que Dios se relaciona con su pueblo" (Sínodo sobre los Jóvenes, 6). Para abordar este desafío, la Iglesia debe desarrollar mecanismos efectivos para la implementación de las decisiones sinodales, demostrando que las voces de los jóvenes son valoradas y que sus aportaciones se traducen en acciones concretas.

#### **Desafío 5: Integrar la diversidad de opiniones**

La diversidad de opiniones en la Iglesia puede ser un desafío en los procesos sinodales, debido

a que pueden surgir tensiones y desacuerdos en temas doctrinales y pastorales. "La escucha hace posible un intercambio de dones, en un contexto de empatía. Esto permite que los jóvenes den su aportación a la comunidad, ayudándola a abrirse a nuevas sensibilidades y a plantearse preguntas inéditas. Al mismo tiempo, pone las condiciones para un anuncio del Evangelio que llegue verdaderamente al corazón, de modo incisivo y fecundo" (Sínodo sobre los Jóvenes, 8). Para tratar con este desafío, la Iglesia debe promover un ambiente de diálogo respetuoso y fraterno, donde se valoren las diferencias y se busque el discernimiento conjunto, la escucha activa y la oración como fundamentos para lograr un consenso en medio de la diversidad.

#### **Conclusiones**

La sinodalidad en la Iglesia Católica es un llamado a la participación activa de todos, incluyendo a los jóvenes, la experiencia de El Minuto de Dios y la figura del Padre Rafael García Herreros demuestran cómo esta sinodalidad puede ser una realidad viva y eficaz para que los jóvenes sean agentes de cambio en la Iglesia. Además, es necesario abordar los retos y proporcionar a los jóvenes las herramientas adecuadas en términos de formación, apoyo y acompañamiento. La Teología y la Biblia juegan un papel fundamental en la formación de la conciencia sinodal, recordándonos la importancia de la

justicia social y el servicio a los más vulnerables que se pone en práctica en El Minuto de Dios.

La sinodalidad enriquece la vida de la Iglesia y la capacita para abordar los desafíos del mundo contemporáneo. La perspectiva de los jóvenes en la sinodalidad es esencial para la vitalidad y la relevancia de la Iglesia Católica en el mundo contemporáneo; su participación activa, su voz y su compromiso pueden enriquecer la reflexión y la toma de decisiones en la comunidad eclesial, pero es responsabilidad de la Iglesia brindar oportunidades y espacios significativos para que los jóvenes participen y contribuyan a la construcción de una Iglesia más inclusiva y comprometida con los desafíos de hoy.

Los retos y desafíos de la sinodalidad en la Iglesia y la participación activa de los jóvenes son reales, pero también ofrecen oportunidades significativas para fortalecer la comunidad eclesial y su relevancia en el mundo actual, superando la resistencia al cambio, brindando formación adecuada, garantizando la representatividad, escuchando, actuando, e integrando la diversidad de opiniones. Estos son pasos clave para avanzar hacia una Iglesia más sinodal y participativa, donde los jóvenes desempeñen un papel central en la toma de decisiones y la vida eclesial.

## Referencias

- Apostolicam actuositatem. (1965).  
Lumen Gentium. (1964).  
Sínodo sobre los Jóvenes. (2018).  
Sínodo, S. G. (2021). Sínodo 2021-2024. Obtenido de <https://www.synod.va/es.html>  
UNIMINUTO (2020). Recuperado de: <https://www.uniminuto.edu/inmersiones-sociales-uniminuto>  
UNIMINUTO (2020). Recuperado de: <https://www.uniminuto.edu/inmersiones-sociales-uniminuto>  
UNIMINUTO (2021). Recuperado de: <https://minutodedios.org/programa/dame-una-casa>  
UNIMINUTO (2020). Recuperado de: <https://www.uniminuto.edu/nuestros-grupos>

# JÓVENES, IGLESIA Y SINODALIDAD; HACIA NUEVAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN Y CONFIGURACIÓN DE IDENTIDAD

Dr. Alirio Raigozo

Facultad de Estudios Bíblicos, Pasto-  
rales y de Espiritualidad

## El reconocimiento de una crisis

Algunos estudios intra y extra-eclesiales muestran el progresivo alejamiento de las nuevas generaciones de la(s) iglesia(s).<sup>1</sup> ¿Significa ello alejamiento o negación de la experiencia religiosa? No lo sabemos aún y hay que tener cuidado, en todo caso, de reducir espiritualidad a prácticas religiosas o a vinculación institucional. Lo que sí se percibe, a través del tiempo (pensemos en las últimas 5 décadas) es un claro descenso de la presencia de las nuevas generaciones en las prácticas religiosas de la(s) iglesia(s).

Las razones de este fenómeno pueden ser varias. Al leer una buena cantidad de artículos sobre el tema aparece, aun desde una perspectiva clerical, una repetida queja en relación con los pastores: ellos han contribuido a la desafección y desconfianza por causa de escándalos, el alejamiento

respecto de la gente, la falta de conexión con el mundo real lo cual hace que sus discursos se perciban como etéreos, escasa preparación teológica y pastoral, acedia espiritual, falta de disponibilidad para atender a la comunidad, reduccionismo de la vida cristiana a lo estrictamente sacramental, entro otros. Pero no es sólo el tema de los pastores, es la misma comprensión que la(s) iglesia(s) tiene(n) de sí misma(s) y su manera de relacionarse con el mundo, las sociedades, las culturas, la gente. Esto tiene clara relación con el tema que nos ocupa en el Boletín Jóvenes y Sinodalidad.

Hay una crisis y no sólo es de vocaciones para el sacerdocio y la vida consagrada, que es de lo que generalmente se habla. El tema vocacional debe abrirse aún más a fin de abarcarla multidimensional riqueza de la vocación y la ministerialidad en la iglesia. Pero el problema va más allá de lo estrictamente vocacional: se percibe un desapego progresivo de los mismos creyentes, incapacidad práctica de comunicar la fe a las nuevas generaciones, enfriamiento del ardor y vivencia espiritual de las comunidades (que progresivamente van disminuyendo), amplio crecimiento en la cantidad de gente que afirma creer en Dios, pero

<sup>1</sup> A manera de ejemplo citamos los siguientes artículos:

Los jóvenes y la Iglesia: una relación en peligro de extinción. En: [https://www.eldiario.es/sociedad/jovenes-iglesia-relacion-peligro-extincion\\_1\\_8503953.html](https://www.eldiario.es/sociedad/jovenes-iglesia-relacion-peligro-extincion_1_8503953.html)

Oliva, Lorena. (2018) La Nación. Jóvenes y religión. Creer más allá de las instituciones. En: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/jovenes-y-religion-creer-mas-alla-de-las-instituciones-nid2152655/>

no ver ni sentir como necesario la vinculación a ninguna iglesia.

Las nuevas generaciones - recordemos que estamos hablando de jóvenes- ven a la(s) Iglesia(s) como instituciones antiguas, decadentes y anclada al pasado. Además, perciben la distancia que hay entre 'lo predicado' y 'lo vivido'. Parece haber, en todo caso, una especie de desencanto en relación con la 'institución'.

Esfuerzos de permanente renovación



Fuente: <https://desdelafe.mx/noticias/la-voz-del-papa/10-cosas-que-el-papa-pide-a-la-iglesia-para-atender-a-los-jovenes/>

Muchos creyentes opinan que los métodos de enseñanza, formación y práctica de la fe están desfasados, pero no lo expresan o - cuando lo hacen - sienten que no son escuchados y que las cosas siguen igual. Se necesitan procesos formativos interactivos, atractivos, que favorezcan el crecimiento, el autoconocimiento, la maduración integral y el compromiso.

Otro de los puntos que llevan a muchos jóvenes a distanciarse es la lectura política que hacen del pasado. Sostienen que la historia muestra que

las iglesias (y lo dicen en particular de la iglesia católica) han permitido la desfiguración de su misión por su estrecha cercanía con las élites políticas y económicas, sirviendo de mecanismo de legitimación social de los intereses de estas clases. Muchos jóvenes piensan que la vinculación iglesia(s)-poder sigue presente hoy.

Con todo, es importante tener una visión ponderada de la historia y reconocer el aporte que las iglesias (y en concreto, la iglesia católica) ha(n) hecho a la humanidad en sus más de 2000 años de historia. Aporte espiritual, evidente, pero también aportes innumerables en el desarrollo de los pueblos. Pocos podrán negar la labor social de la iglesia, su aporte en la educación, su contribución cultural a través de la historia, etc. Es necesario conocer la historia de la iglesia para descubrir y reconocer no sólo las fallas, sino, sobre todo, sus aciertos y los servicios que ha prestado a la humanidad.

En todo caso, todo lo anterior explica, sin duda, los actuales esfuerzos que se vienen haciendo en el ámbito católico. Es necesario avanzar hacia una iglesia más sinodal, más comunidad, más viva espiritualmente, más cercana de la realidad, menos ritualista y más social (samaritana y misionera), pues la idea no es encerrar el Evangelio en los templos, sino permitir que llegue al mundo, a las sociedades y allí se despliegue su poder transformador.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Gaudium et Spes y Fratelli Tutti. Además, la gran riqueza del Pensamiento Social Cristiano y el Magisterio eclesial latinoamericano (Desde Río hasta Aparecida).

La actual reflexión sobre la sinodalidad en la iglesia nos invita a retomar la común dignidad bautismal de los cristianos como eje y criterio de acción. Pero, al orientar nuestra mirada hacia el bautismo estamos retomando el tema (problema ¿?) de la identidad.

El sociólogo y antropólogo Arturo escobar pone de relieve el papel que juega la identidad de los habitantes de un territorio.<sup>3 4</sup> Asumiendo el concepto de 'territorio' aportado por escobar, debemos preguntarnos si la iglesia sigue siendo referente en la construcción de una identidad (una identidad espiritual que tiene que ver también con la manera como los cristianos se sitúan en el mundo y ejercen su identidad ciudadana). Esta manera de plantear la pregunta nos lleva a otra ¿Cómo ven, perciben y siente los jóvenes a la iglesia?

Vivimos en un mundo globalizado. La iglesia está inmersa en este mundo globalizado y no puede (no debe) desentenderse del proceso de globalización. Si embargo, la globalización misma parece conducir a la iglesia a examinar su capacidad para darle forma a las aspiraciones de las comunidades creyentes y de los individuos que a ella están vinculados.

3 Escobar Arturo, (2010) Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes. Departamento de Antropología Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Envion Editores.

4 Sin embargo, esta relación entre identidad y territorio no es directa ni unívoca. Como toda producción social, el espacio integra la complejidad de los sujetos que participan en su construcción. De igual manera que al interior de una sociedad, las identificaciones siempre son múltiples, "la espacialidad de una sociedad se caracteriza por la combinación de subsistemas espaciales contradictorios, que no admiten necesariamente como escala pertinente a toda la sociedad, que no la reconocen por fuerza, en todo caso no siempre, como 'lugar' [una situación en la que la distancia deja de ser pertinente]" (Lévy, 1993: 103).

John Tomlinson (2001), plantea que la globalización se puede entender como un proceso de conectividad compleja, una red de interconexiones e interdependencias característica de la vida social moderna. Dada la presencia de la iglesia en el mundo, podríamos – sin duda – plantearnos la iglesia en términos de globalización, aclarando que conectividad no significa necesariamente proximidad, comprensión ni comunión. Además, puede resultar sencillo asumir que esta posibilidad de conectividad supone una uniformidad y ubicuidad global, pero la vida de la iglesia no es mera uniformidad: la unidad no es uniformidad es posible (y necesaria, además) la unidad en la pluralidad. La experiencia cristiana fundamental se traduce y se expresa contextualmente. Sin embargo, el hecho de que la globalización haga del mundo un lugar único (la llamada 'aldea planetaria'), ello no significa que lo haga igual en todas partes y para todos.

La globalización del cristianismo y la existencia del cristianismo en un mundo globalizado nos obligan a plantearnos el problema de la cultura: ¿existe la cultura cristiana? ¿Cómo esta cultura cristiana entra en diálogo con las culturas? ¿Cómo interactúa con (y en) una cultura globalizada? La cultura es, en cierto modo, como el vehículo globalizador por excelencia, ya que sus diversas formas y productos viajan por el mundo y se construyen y reconstruyen permanentemente



dentro de la tensión global-local. Pensemos, por ejemplo, en lo global de la iglesia universal y lo local de cómo se vive en iglesia en una determinada diócesis.

Pero volvamos a los jóvenes. Ellos manifiestan una especie de cultura globalizada, pero 'desterritorializada'. La cultura desterritorializada se caracteriza por la experiencia de lo que Augé llamó 'los-no-lugares'<sup>5</sup>). La experiencia de los no lugares concebidos como espacios que no pueden ser definidos como relacionales, históricos o vinculados a una identidad específica y que se caracterizan por su fluidez: se puede pasar de un no lugar a otro con mucha rapidez porque los vínculos son marcadamente líquidos. El que existan los no lugares no significa que desaparezcan los lugares que tradicionalmente conocemos. El problema es que las nuevas generaciones prefieren más los no-lugares que los lugares. Parece que las nuevas generaciones se van desplazando hacia esos 'no lugares' porque los 'lugares' (piénsese en concreto en la iglesia) ya no les son significativos, atractivos, dadores (o portadores) de sentido y van construyendo 'lugares nuevos' de encuentro y construcción de significados. En algunos casos, posicionan estos no-lugares en tensión de oposición en relación con los lugares tradicionales [instituciones tradicionales, iglesias, etc.], en otros

casos, simplemente ignoran los 'lugares tradicionales' y se dedican a 'lo suyo'. Esto pide capacidad de lectura y de reacción por parte de los 'lugares' tradicionales. ¿Cómo la(s) iglesia(s) está(n) leyendo y reaccionando ante esta situación?

La tensión entre los 'lugares' y los 'no-lugares' también afecta la noción de 'territorio'<sup>6</sup>, pues un elemento cultural que media la relación entre el individuo y el territorio es la identidad. Podría ser útil aplicar la noción de territorio a la iglesia (la iglesia concreta que se vive en cada país, en cada región... cada diócesis podría ser considerada como un territorio). Si entre el sujeto (el joven) y el territorio (iglesia) no se da identificación; si el joven no se ve identificado con lo que allí sucede y si siente que, en ese territorio (iglesia) no encuentra los elementos para construir su identidad, entonces simplemente abandona ese territorio y migra a otros territorios o se queda sin territorio o vagabundea por los 'no-lugares', se vuelve un a-topos: un sujeto sin territorio explícito, sin territorio asumido. ¿Cómo se están construyendo actualmente los procesos de construcción de identidad entre las nuevas generaciones y la(s) iglesia(s)?

Con el proceso de globalización uno de los aspectos que ha cambiado es el de la identidad, las maneras en que

<sup>5</sup> El "no-lugar" es un término acuñado por el antropólogo francés, Marc Augé, para describir aquellos lugares de transitoriedad que no tienen suficiente importancia para ser considerados como «lugares».

<sup>6</sup> Aclaremos que cuando se habla de territorio no se habla simplemente de espacio físico, de tierra, de una porción geográfica, sino de un sistema de relaciones, interacciones, vivencias y prácticas que generan niveles de significatividad, afectividad y compromiso.

la entendemos y en que se construye y manifiesta. La identidad puede entenderse como la representación que tienen los individuos o grupos de individuos respecto a su posición en un entorno vital (sociedad, iglesia) y a su relación con los otros individuos o grupos de individuos que coexisten en ese mismo espacio. La identidad es, entre otras cosas, un dispositivo social que permite al individuo relacionarse y desarrollarse en el mundo. La identidad cumple con tres funciones básicas: 1) permite a los individuos ubicarse y orientarse en el espacio social; 2) permite seleccionar, en función de los valores que le son inherentes, el sistema de preferencias del individuo, y; 3) permite conectar pasado con presente a partir de una memoria compartida que ayuda a distinguir a un grupo de otro y a crear vínculos entre los individuos del grupo.

Desde esta perspectiva podríamos decir que la identidad es el lado subjetivo de la cultura y que ella (la identidad) se constituye por autoafirmación y diferenciación a partir del conjunto de factores que distinguen a los integrantes de un grupo respecto de otros grupos. De ello se derivan tanto la imagen que el grupo (iglesia) tiene de sí mismo y la imagen que de ellos tienen los demás (¿cómo percibe la sociedad a la iglesia? ¿cómo perciben los no cristianos a los cristianos?).

Notemos que esto tiene que ver enormemente con la sinodalidad, pues al volver sobre el bautismo como clave espiritual, eclesial y hermenéutica se retoma el problema de la identidad. Tener una identidad significa pertenecer a un grupo, compartir un complejo simbólico-cultural particular que cobra relevancia a partir de un acontecimiento originante y en la confrontación con otras identidades durante el proceso de interacción social.

Tradicionalmente, se asume que la identidad cultural es formada a través de la familia, la religión, la escuela, el trabajo y otros elementos, como la nacionalidad. En realidad, la vida humana en sociedad está constituida por múltiples dimensiones y muy diversos 'lugares vitales' en los que hacemos presencia, de modo que, aunque hablamos genéricamente de 'identidad', en realidad, se trata de 'identidades', de identificaciones diversas, que pueden estar articuladas (más o menos coherentemente) por una identidad fundamental que les sirve como de riel, de base, de horizonte. ¿Cómo se trabaja esto al interior de la(s) iglesia(s) cuando se habla de identidad cristiana y cuando se plantea la experiencia cristiana como 'opción fundamental'? ¿Qué tiene que ver esto con los jóvenes y sus búsquedas de identidad?

Ahora bien, preguntémosnos: ¿qué sucede cuando un referente de identidad (pensemos en la iglesia) pierde su fuerza de atracción,

cohesión, movilización y sentido? Esta pregunta problémica es clave si de lo que se trata es de examinar la relación jóvenes-iglesia(s). Debemos preguntar, entonces, si la(s) iglesia(s) – en su relación con los jóvenes – en cuanto polo constituyente y generador de identidad, ha perdido su fuerza; si esta fuerza es recuperable, reconstruible, reconfigurable y si, en el esfuerzo de reconfiguración de la capacidad de atracción, cohesión, movilización y sentido, la(s) iglesia(s) ofrece(n) a los jóvenes experiencias y herramientas para enfrentar los retos, problemas y contextos del s. XXI, pues no se trata simplemente de una reproducción acrítica y mecánica de ‘formas cristianas’, sino de la actualización de la experiencia cristiana.

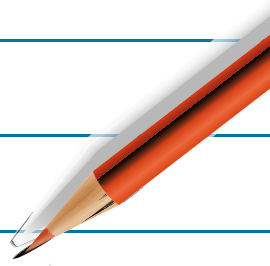
Notemos, además, que todo lo anterior tiene estrechísima relación con los procesos (y esfuerzos) de transmisión del Evangelio (evangelización, catequesis, pastoral) y que, si miramos lo que está sucediendo, la(s) iglesia(s) enfrentan en este tema (de la transmisión del Evangelio a las nuevas generaciones) una grave crisis.

Debemos entender que la presencia y acción de la iglesia en el mundo no se da – en la práctica – de forma homogénea y lineal, sino contextual, lo cual reclamaría de su parte un ejercicio serio de análisis (creyente) de la realidad, de discernimiento de los problemas, necesidades, tendencias

y opciones que hay que hacer y que, a ello no se puede llegar sin un amplio estado/ejercicio de sinodalidad. ¿Cómo entran los jóvenes allí? ¿Cómo se plantea(n) las iglesias el contacto, diálogo y trabajo con los jóvenes? ¿Desde cuál modelo eclesial?

Una manera de hacer partícipes a los jóvenes es involucrarlos en una serie de derechos y deberes que les permitan, en la práctica, formar parte de la comunidad eclesial y poner en práctica su identidad cristiana. Pero este involucramiento no deberá entenderse como una emanación de suprapoderes situados verticalmente en la punta de ninguna pirámide, sino como resultado de una toma de conciencia dialógica que tiene como base lo que todos tenemos, en cuanto cristianos, en común y nos permite crear sinergias.

# *Crónica de Facultad*



**¿QUÉ HAY DE NUEVO EN LA FACULTAD?**



## CRÓNICA SEPTIEMBRE INSTITUTO BIBLICO PASTORAL LATINOAMERICANO

El Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL) ha vivido de forma intensa el mes de septiembre, conmemorando de forma especial el lugar de la Biblia en medio de la comunidad creyente a través de acciones de docencia, investigación y proyección social.

### Evaluar para mejorar

En las actividades relacionadas con la docencia se ha avanzado con las evaluaciones de primer corte, cuyos resultados han servido para optimizar procesos de enseñanza-aprendizaje y para seguir explorando en los desarrollos académicos y pastorales en torno a las Ciencias Bíblicas.

### Formación Bíblica en las regiones y en otros países

Por otro lado, la proyección social del IBPL en este mes ha llevado el conocimiento de la Palabra a las regiones de Colombia, Panamá y Paraguay, mediante formaciones bíblicas contextuales que alimentan la vida de laicos, consagrados y clérigos.

De manera especial resaltamos en este mes la jornada de celebración de la Biblia, que en este año se realizó del 25 al 29 de septiembre en la zona verde de la sede presencial calle 80 de UNIMINUTO y recibió el nombre de 'Biblia al Parque'. El objetivo de la jornada consistió en generar una experiencia comunitaria de encuentro en torno a las Sagradas Escrituras para poner de manifiesto la pertinencia de la Palabra de

'Biblia al Parque'



Fuente: foto archivo IBPL



Dios como fuerza y fuente de transformación social. Las tardes de 5:00 a 6:00pm del 25 al 27 de septiembre se realizaron muestras culturales, conversatorios y un cineforo para explicitar el impacto de la Biblia en la vida de la sociedad y de la Iglesia. El 28 de septiembre se llevó a cabo la I Jornada de Praxeología Bíblica que contó con la participación en modalidad híbrida de más de 50 personas de Colombia y Latinoamérica. Finalmente, el viernes 29 se cerró la jornada de celebración bíblica con el programa en Radio Minuto de Dios, sobre san Jerónimo y la Escuela de Estudio Bíblico que se conformó con mujeres altamente calificadas en el estudio del hebreo y griego bíblicos, como Paula de Roma, en el marco de la traducción de la biblia al latín.

## Explorando en Sociedad Bíblica Colombiana

Adicionalmente, el IBPL recibió una especial invitación de Sociedad Bíblica Colombiana para realizar una visita a la planta de producción de dicha entidad interconfesional e interdenominacional al servicio de la Palabra. La experiencia académico-pastoral se realizó el 25 de septiembre en horario de 9:00am -12:30pm, tiempo en el que los estudiantes y docentes que participaron tuvieron un acercamiento a los procesos de traducción de la biblia a lenguas nativas, fabricación de biblias y producción de material bibliográfico y didáctico para la enseñanza formal y pastoral de la Escritura.

**Juliana Triana,**  
Directora Programa de Ciencias  
Bíblicas



Fuente: Juliana Triana



## CRÓNICA SEPTIEMBRE UNIDAD ESPIRITUAL EUDISTA - FEBIPE

### Palabra de amor – septiembre eudista

En el marco de la celebración del mes de la Sagrada Escritura, la Unidad de Espiritualidad Eudista promovió el mes llamado: “Palabra de amor – septiembre eudista” basado en los textos bíblicos en los que san Juan Eudes se apoya para proponer los cuatro fundamentos de la vida cristiana: fe, oración, desprendimiento y odio al pecado. Se contó con la participación de sacerdotes y candidatos de la Congregación de Jesús y María (P.P. Eudistas)

### El martirio es la plenitud de la vida cristiana

El pasado 2 y 26 de septiembre la Unidad de Espiritualidad Eudista celebró la memoria de los Beatos mártires eudistas y la Beata Agustina Rivas, respectivamente a través de la difusión de un subsidio litúrgico con el cual se busca apoyar y promover el conocimiento de las celebraciones de las diferentes comunidades de la Congregación de Jesús y María y de la Gran Familia eudista.

### La santidad, un llamado eclesial

Para fortalecer la dimensión universal y eclesial de la espiritualidad eudista, se ha promovido las fiestas eclesiales del mes de septiembre desde una lectura eudista, permitiendo la aplicación contextual de la propuesta espiritual de san Juan Eudes.

### Master Class – Acompañamiento espiritual

El martes 26 de septiembre el padre Carlos Jiménez, cjm rector de la Casa de Formación “La Misión” desarrolló la master class para dar inicio al curso de “Acompañamiento espiritual en san Juan Eudes” con el objetivo de presentar las líneas generales del acompañamiento espiritual y su utilidad en el fortalecimiento de la experiencia de fe del creyente, mediante la revisión de los desafíos del hombre contemporáneo.

### Oferta académica UEE (2023-2)

La Unidad de Espiritualidad Eudista tiene como oferta académica para este semestre:

- Curso: “Acompañamiento espiritual en san Juan Eudes”

Este curso es 100% virtual con una duración 40 horas. La estrategia didáctica está basada en el aprendizaje guiado por un tutor, cuenta con una plataforma y aula virtual. Tiene como objetivo Presentar un itinerario de acompañamiento espiritual desde la perspectiva de San Juan Eudes que

proporcione herramientas teórico-prácticas a formadores, consejeros, asesores, confesores y/o directores espirituales para el desarrollo de los procesos de maduración espiritual personal y comunitario. Inicia el 6 de octubre de 2023.



## CRÓNICA SEPTIEMBRE CENTRO FUEGO NUEVO - FEBIPE

### El Centro Fuego Nuevo dio inicio con éxito el curso Biblia y Sinodalidad

El pasado 19 de septiembre inició este curso virtual con un amplio número de participantes de diversos países de Latinoamérica. El objetivo es Profundizar en los principales textos bíblicos que inspiran el proceso sinodal en el que se encuentra la iglesia, para iluminar las actitudes, la espiritualidad, los procesos, las transformaciones eclesiales y las prácticas pastorales que invita a asumir.

El camino de preparación del Sínodo de la Sinodalidad ha sido iluminado con una amplia reflexión teológica y eclesiológica. Sin embargo, se evidencia un vacío desde la perspectiva bíblica, el cual exige una adecuada respuesta y

reflexión de los principales textos bíblicos que inspiran la sinodalidad. Se observa que el Papa Francisco ha hecho un gran número de referencias a la Biblia en este camino sinodal, lo cual requiere de un juicioso estudio para su adopción en los diversos ámbitos eclesiales. Este curso brinda una profundización en La Palabra de Dios para dar solidez conceptual que les permita a los agentes de pastoral acompañar con pertinencia las prácticas de sinodalidad en sus entornos comunitarios y eclesiales.

El pasado 12 de septiembre, el P. Fidel Oñoro, decano de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, realizó la clase inaugural bajo la forma de una "Master Class" en la que resaltó que el Papa Francisco se refiere a la sinodalidad no como un tratado de



eclesiología, ni una moda, un slogan o un término nuevo para encasillar en la terminología eclesial, sino más bien, que la sinodalidad expresa la naturaleza de la Iglesia, su forma y misión. Indicó, además, que el papa Francisco considera que el primer y más importante "Manual de Eclesiología" es el libro de Hechos de los Apóstoles, pues toda la obra lucana es una gran "Sinodía". El evangelio es una narración del "camino de Jesús" que se prolonga en el "caminar de la Iglesia" narrado en Hechos de los Apóstoles.

### En octubre continúa el "Ciclo de Conversatorios" del Centro Fuego Nuevo con el evento virtual "Ecos Teológico-Pastorales de la Jornada Mundial de la Juventud"

El próximo miércoles 4 de octubre, día en que se inaugura la XVI Asamblea General de Sínodo de los Obispos en Roma, nos daremos cita en nuestro acostumbrado "Ciclo de Conversatorios sobre Sinodalidad" con un evento virtual enfocado en los énfasis teológico-pastorales de la Jornada Mundial de la Juventud. Quizá algunos se podrían preguntar ¿Qué relación guarda la JMJ con el Sínodo de la Sinodalidad? Estos dos eventos eclesiales marcan, sin duda, una línea programática del pontificado de Francisco. La JMJ de 2019 en Panamá tuvo como tema *"He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra"* (Lc 1,38).

Para el año 2020, la cita bíblica *"Joven, a ti te digo; Levántate"* (Lc 7,14) inspiró la evangelización de los jóvenes, mientras que el 2021 fue iluminado por el versículo de Hechos de los Apóstoles *"Levántate, te hago testigo de las cosas que has visto"* (Hch 26,16). La reciente JMJ de Lisboa en agosto 2023 tuvo como tema la cita bíblica *"María se levantó y partió sin demora"* (Lc 1,39)". El verbo común a los énfasis temáticos ha sido "levantarse", expresión que adquiere también el significado de "resurgir", "despertar a la vida", ponerse en acción y ser testigos.

El camino sinodal ha insistido en la importancia de los jóvenes en la misión de la Iglesia y en la transformación de la sociedad. El *Instrumentum Laboris* pone en evidencia este aspecto, e incluye la siguiente pregunta como uno de los elementos a ser considerados en el discernimiento del próximo sínodo: "En línea con la Exhortación apostólica postsinodal *Christus Vivit*, ¿cómo podemos caminar junto a los jóvenes? ¿Cómo puede la «opción preferencial por los jóvenes» estar en el centro de nuestras estrategias pastorales en clave sinodal?"

Con estos aspectos en consideración, el Conversatorio "Ecos Teológico-Pastorales de la Jornada Mundial de la Juventud" del próximo 4 de octubre promete ser un aporte pertinente y vigente al momento histórico que

estamos viviendo en nuestra Iglesia del tercer milenio.

Este conversatorio es organizado entre el Centro Fuego Nuevo de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO y la Maestría en Pastoral Urbana de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Lumen Gentium de México. Contará con dos invitados especiales, ambos testigos presenciales de la JMJ de Lisboa hace pocas

semanas: a) la joven mexicana Celeste Guzmán Torres, Magister en Psicopedagogía, Licenciada en Relaciones Internacionales y Diplomada en Comercio Internacional, laica coordinadora de las acciones pastorales de los promotores Vocacionales de Vida Consagrada en la Arquidiócesis de México y b) Padre Carlos Eduardo Esalas Panesso, eudista, Director Nacional de Pastoral e Identidad Misional de UNIMINUTO.



## CRÓNICA SEPTIEMBRE CENTRO RAFAEL GARCÍA HERREROS - FEBIPE

### Evento destacado

**En la virtualidad también se siente la Amazonia: Diplomado en Ecología integral**



Imagen del aula virtual del Diplomado en Ecología Integral

Este diplomado hace parte de la educación continua que ofrece

el Centro Rafael García Herreros. El Diplomado en Ecología Integral permite al participante hacer una inmersión en los paisajes de la Amazonia. Este es el desafío de quienes iniciaron la excursión a través del Diplomado en Formación de Agentes de Pastoral Ecológica Integral.

A través de este viaje, donde cada uno es protagonista, los excursionistas, que actualmente son cerca de 50, descubren nuevas herramientas para comprender la Ecología integral en su profundidad y también adquieren herramientas para liderar procesos de transformación social desde esta realidad al interior de sus comunidades.

Esperamos que el próximo excursionista sea usted.

## Comunidad académica

Servir a Colombia: la huella de El Minuto de Dios en la Cátedra Minuto de Dios

*Imagen del aula virtual de la Cátedra Minuto de Dios de Estudiantes*



Más de 6.600 estudiantes desarrollan actualmente el curso de Cátedra Minuto de Dios. Se trata de un espacio de reflexión y de aprendizaje en torno al pensamiento del padre Rafael García Herreros, desde el cual aprenden elementos claves para servir de una mejor manera a Colombia. Los estudiantes gozan del permanente acompañamiento de más de 60 tutores de la Comunidad Eudista quienes, desde su experticia en el Evangelio, la Espiritualidad Eudista, la Doctrina Social de la Iglesia y el Carisma Minuto de Dios, dejan el "Sello UNIMINUTO" en cada estudiante. Un excelente equipo de la Cátedra acompaña este ámbito desde el CRGH.

## Análisis crítico y creyente de la realidad: un desafío para la Iglesia

Ha iniciado el curso de Lectura Creyente de la Realidad. Este curso es clave para los procesos eclesiales que actualmente se adelantan en la Iglesia: tener una mirada crítica y profética, a ejemplo de Jesús. Los más de 60 participantes están profundizando en diversos elementos del análisis de situaciones de coyuntura desde el pensamiento social de la Iglesia. Te esperamos en una próxima aventura.

*Imagen del aula virtual del curso taller de Análisis crítico y creyente de la realidad*



## La dignidad humana: no la descuidamos con las mujeres cisgénero

Ha concluido la investigación que exploró la realidad de las mujeres cisgénero en situación de prostitución. No queremos que sea un libro más que decore nuestra biblioteca. Con el ánimo de responder a las necesidades detectadas, hemos instalado una sala de informática y capacidades



tecnológicas en el sector. Esperamos, en poco tiempo, formar a nuestras primeras mujeres cisgénero en estas herramientas y habilidades.

### Oferta académica

**¿Quieres formarte en la Mejor Política? ¡Una nueva posibilidad se abre para ti!**

Te estamos invitando a que te formes en **La mejor Política** (Sí, con mayúscula). Se trata de una política que está al servicio del bien común y que tiene como base la Doctrina Social de la Iglesia y sus principios.

Si estás interesado en generar habilidades para el liderazgo político, puedes escribirnos a nuestro correo.

Conozca más información en: [centro.rgh@uniminuto.edu](mailto:centro.rgh@uniminuto.edu)

P. Hermes Flórez Pérez, cjm

Director Centro Rafael García  
Herreros – Pensamiento Social de la  
Iglesia

[centro.rgh@uniminuto.edu](mailto:centro.rgh@uniminuto.edu)

EVANGELIOS DOMINICALES PRESENTADOS POR  
BIBLISTAS DEL IBPL

# EN CAMINO CON LA PALABRA

[XXVI Domingo del Tiempo Ordinario \(Mt 21,28-32\)](#)  
[01 Octubre de 2023 - P. Fidel Oñoro](#)

[XXVII Domingo del Tiempo Ordinario \(Mt 21,33-43\)](#)  
[06 Octubre de 2023 - Dir. Juliana Triana](#)

[XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario \(Mt 22,1-14\)](#)  
[12 Octubre de 2023 - Mg. Edwin Reina](#)

[XXIX Domingo del Tiempo Ordinario \(Mt 22,15-21\)](#)  
[20 Octubre de 2023 - P. Wilton Sánchez](#)

[XXX Domingo del Tiempo Ordinario \(Mt 22,34-40\)](#)  
[26 Octubre de 2023 - P. Álvaro Duarte](#)

*Accede a todos  
los evangelios*





**UNIMINUTO**  
Corporación Universitaria Minuto de Dios  
Educación de calidad al alcance de todos  
Vigilada MinEducación

## BOLETÍN ACADÉMICO

# *Abrimos Caminos*



CONOCE LA FEBIPE



Transversal 73<sup>a</sup> #81i – 19 Edificio Arturo Echeverri Piso 2

Teléfonos: 2916520 Ext.: 6162

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS - UNIMINUTO

[www.uniminuto.edu](http://www.uniminuto.edu)



Búscanos en las redes como

Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad

